

1

engrasar su cuero viejo
 girarlo sobre sus costillas
 untar la pomada en los huecos de su carne
 alisar las sábanas
 sobar el brazo
 buscar la vena
 inyectar la solución salina
 preparar la pieza para la molienda

122

la desnudez del cuerpo es delgada y amarilla como un escupitajo

2

constantemente doy vueltas por los pisos de mi cabeza
 voy a los bajos fondos
 a las áreas sensibles
 a los puntos neurálgicos de mi infancia

el grito es un habitante que me perturba
 cava una gran boca en la entrada de la uretra

constantemente doy vueltas por los corredores
 cruzo los puentes de mi cabeza

en este mismo puente pernoctó mi padre cuando el fluir de su voz fue
 detenido por el
 coágulo del olvido y su cuerpo se convirtió en una máquina fría y /silenciosa

tanta sonda y ninguna flor
 tanta sonda y ningún recuerdo
 tanta sonda y ningún poema

3

todos los días el mismo rugir
aunque afuera no haya mar ni lluvia

siempre este mismo sonido
este ulular en la sala contigua

los cuerpos contienen un mar interno
un mar de sal
un mar de sangre
los fluidos en los que se fermenta la vida

yo estuve contenida en el dolor de mi madre
flotaba en su mar de llantos
en el agua negra de su miedos

yo soy el coágulo que detuvo el paso de luz en esa arteria pulsátil que
es mi madre

4

temblar
doblarse sobre uno mismo como ante un vertedero
hacerse pequeño
abrazarse
cubrirse el rostro pero no morir
ovillarse
enfundarse
desfigurar el rostro
maldecir pero no llorar
caminar por las cuchillas del día
gritar


Perdigones

o
 enmudecer
 arrodillarse en la puerta de urgencias
 cagarse del miedo
 reducir el poema a la menor cantidad de palabras
 volverlo aullido

124

o
 pelota de aire en el pulmón

5

todos los días el mismo rugir
 aunque afuera no haya mar ni lluvia

siempre este mismo sonido
 este ulular en la sala contigua

los cuerpos contienen un mar interno
 un mar de sal
 un mar de sangre
 los fluidos en los que se fermenta la vida

yo estuve contenida en el dolor de mi madre
 flotaba en su mar de llantos
 en el agua negra de sus miedos

yo soy el coágulo que detuvo el paso de luz en esa arteria pulsátil que
 es mi madre

6

ella tiene en las piernas todos los mapas del universo y el infinito hilo de Ariadna

llora como si sangrara
recoge puñados de lágrimas y los bota en el lavamanos

sus ojos son dos traumas penetrantes
dos vasos pulsátiles
los médicos sacan densos grumos de sus heridas
cuentan las gasas
las extienden en un recipiente

el cráneo es un objeto hueco al fondo de la sala

los recuerdos son cuentas irreversibles que se sueltan de la hebra
la noche se vuelve tumor violáceo y se enreda discretamente en el tálamo

125

* **Rocío Soria.** (Isadora Bellamorte) Quito, 1979. Es licenciada en comunicación graduada en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central. Tiene varios premios y publicaciones y consta en varias antologías nacionales e internacionales.